

EL OBRERO BALEAR

Periódico Socialista, defensor de la clase trabajadora

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—
Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIII

NUM. 559

Palma de Mallorca 7 de Diciembre de 1912

La correspondencia de Redacción dirijase a Agustín PARRIZ, en de Administración a Agustín ROCA — No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Aviso importante

Se suplica a los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el mas breve plazo posible, a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

Círculo Socialista

AGRUPACIÓN DE PALMA

Esta entidad celebrará Junta General ordinaria, el jueves día 12 del corriente, a las nueve de la noche.

Se recomienda la asistencia de todos sus afiliados.

Barcelonesas

SE DAN CASOS

Y se repiten. Y se repetirán, con o sin Libertad relativa, en tanto la Sociedad esté montada sobre una base palpablemente injusta. Con mucha libertad, se darán casos. Con escasa o con ninguna, se darán más.

El egoísmo presente, tan torpe como mercenario, de nuestra sociedad, trae sus consecuencias; los descontentos.

Y los descontentos no lo son por su gusto. Lo son por consecuencia del medio en que viven. Y el medio en que viven no es racional, ni humano, ni justo, ni tan siquiera lógico, para los descontentos.

Cuando un descontento no sabe, no puede o no quiere vivir dentro un medio injusto, por la fuerza, él, prescindiendo de los efectos que puede causar, usa igualmente de la fuerza para arrastrar tras sí al que cree más o menos responsable del injusto medio en que vive.

El caso Pardina, como otros, no es una causa; es un efecto, un resultado, una consecuencia.

Científicamente se ha probado ya que el estómago es un determinante y no un determinado del cerebro. Cuando un cerebro es algo potente y el estómago no le dá con regularidad los efectos de una nutrición necesaria, ese cerebro que, con la substanciación equivalente, podría ser una luz fecunda y amorosa para bien de toda la Humanidad, se resuelve en fuerza ciega que hiera o mata a los que representan la fuerza más o menos ciega también de la sociedad injusta.

No quiero, ahora por razones comprensibles hacer comentarios, y comparaciones entre los cerebros substanciados suficientemente por sus respectivos estómagos que usan y abusan de la fuerza traducida en leyes a beneficio de una pequeña minoría y en perjuicio de una mayoría grande, con los cerebros que se ven obligados a luchar contra su propia deficiencia además de luchar contra las trabas que le impone la suficiencia directora. sería inútil

Si, sería inútil; porque nuestras clases directoras no saben o no quieren comprender que los cerebros más o menos potentes se atrofian por igual cuando falta, que cuando sobra la alimentación precisa en el humano motor.

Las clases directoras, en su ocaso, no se han compenetrado aún de que no es lo mismo gobernar que dirigir. Para gobernar es imprescindible la fuerza ciega de las bayonetas y fusiles o sea una fuerza destructiva. En tanto que para dirigir basta con la tuerza moral o sea constructiva. Cuando solo se dirige, se obra igual para todos. Cuando se gobierna, se obra para que unos esten completamente supeditados a los otros.

Y esas lumbreras de las clases directoras que viven totalmente pegados al materialismo más crudo con todas sus derivaciones, ¿con qué razón ni derecho quieren imponernos a nosotros, el cuarto estado, la clase genuinamente productora, que nos resignemos a vivir supliendo las deficiencias materiales del estómago, con cuentos espirituales y emplastos puramente políticos?

Si nosotros comprendemos que esa verdadera locura de los seres privilegiados, amparada y defendida por toda clase de gobiernos, no es más que una consecuencia de la poca capacidad de una parte de los que, produciéndolo todo, de nada gozan, ¿por qué ellos, con más estudios y más alcances morales y materiales, por qué no han de comprender igualmente que todos los atentados de esa clase son, realmente, una consecuencia?

¿No les basta con la legalización de todas las injusticias y el hacérrnosla respetar a viva fuerza que quieren imponernos la creencia de que las consecuencias naturales, cuando afectan a ellos, son, entonces, únicamente un crimen?

¿Quiere esto decir que nosotros, los socialistas, seamos partidarios sistemáticos de los atentados personales política o socialmente? No. Con decir que somos enemigos de la pena de muerte, basta.

Pero, como decía, se dan casos. Y en estos casos, ¿como vamos a impedir nosotros, los gobernados, el desequilibrio moral y material de un cerebro y de un estómago de un individuo, cuando vosotros no podeis hacerlo con todo y haberos apropiado de todos los medios y de todos los resortes humanos e inhumanos?

Si los cerebros preclaros que están al frente de los pueblos llegan a nublarse, por la pasión, hasta el extremo de dar casos como los del doctor Rizal, Francisco Ferrer, Clemente García y otros, ¿con qué razón, con qué lógica, con qué justicia pretenden hacernos más o menos responsables del acto pasional de un individuo de escaso cerebro que no está al frente de más organismo que el suyo propio, ni cuenta para satisfacer su pasión, con más medio que un arma no inventada por él ni puede perseguir otra retribución que la pérdida segura de su vida?...

Peor para todos y más para vosotros mientras los que os creéis superiores no queráis apreciar esos hechos como un simple resultado.

Si por consejos de la ciencia aceptamos

un centro de gravedad para todo lo material, debemos también aceptar, como humanos, el centro de gravedad moral que no puede ni debe ser otro que la justicia limpia; una justicia sin leyes.

Y este centro de gravedad moral, ¿puede existir en ninguno de los partidos exclusivamente políticos?... La pasión que estalla y causa víctimas de una y de otra parte lo niega rotundamente. ¿Puede, acaso, cobijarse en alguna de las religiones sistemáticas conocidas? ¡Menos aún! Así lo proclaman las monstruosas guerras de exterminio entre ellas y los odios hondos que dejan un sedimento tan cruel como morboso a través de muchos siglos.

El centro de gravedad moral debe tener su asiento en la igualdad económica y esta no podrá subsistir sino con la implantación del Socialismo que ya se ha demostrado científico por ley natural; por consecuencia.

Las violencias de abajo no han sido ni serán jamás, otra cosa que la repercusión de las violencias de arriba. Afirmer lo contrario equivale a probar cumplidamente que la superioridad intelectual de las clases directoras, de los de arriba, es la más grande y más funesta de todas las mentiras.

Pero siempre se dan casos y los hay que se tocan; las violencias de arriba no son tan solo disculpadas, sino que las imponen como credo por medio de la fuerza.

¡Esta es la justicia de nuestras clases directoras!

Toda la prensa burguesa de Barcelona, desde uno al otro polo y sin excepción en el caso Pardina se confundió totalmente, como es lógico, para hinchar el perro desmesuradamente más que por dolor por conveniencia positiva.

¿Y es esta la prensa que ha de encauzar y dirigir a la opinión?

¡Pobre Humanidad!

J. ARMENGOL SEBASTIA.

Comentarios

Los mercaderes de niños para las fábricas de vidrios de París, han recogido este año cien pequeñuelos en los hogares españoles.

La cifra no es exagerada, que digamos, pero lo suficiente para que los negreros hayan hecho su agosto.

..... y que dicen a esto las autoridades? De memoria me lo sé: Se trafica con las niñas en las mancebías, sin que la policía quiera o pueda evitarlo, ¿qué razón hay para oponerse a la trata de infantes? Ninguna: esto es lo más que pueden decir.

Paciencia, paciencia, y.... ¡culpemo al régimen, de tanta injusticial

Como prometimos la semana pasada decir algo sobre el niño mal tratado en un colegio, tan pronto supiéramos detalles, justo es que lo cumplamos, y por lo mismo, vamos a salvar nuestro compromiso.

Nos afirman que el muchacho víctima, lo ha sido en un convento de religiosos, que el profesor es un fraile de esos que llevan el *babero* blanco, y que el padre del niño es el sociólogo y propagandista acérrimo del clericalismo, el Sr. García Leal.

Pues bien: si es así, el comentario se reduce a preguntar a los reverendos padres de las Escuelas Cristianas y al ilustre propagandista, lo siguiente: ¿Santísimos doctores de Pedagogía, serían ustedes tan bondadosos que nos indicasen de donde han salido esos procedimientos de enseñanza? ¿Son acaso secretos de la Filosofía del magnetismo o influencia personal? Respondan sin vergüenzas ni recelos; que en cuanto lo sepamos, hemos de pasar un comunicado a esos maestros laicos para demostrarles que ustedes se preocupan más que ellos de indagar donde está el gran secreto de que entre la letra hasta por los codos.

Y el señor García Leal, ¿nos quiere decir si se ha convencido de lo *chavacanas* que resultan sus propagandas religiosas? ¡Ah! que seguramos estamos de que convencido queda; si no del todo, por lo menos de que no vale para educador el que no conoce el amor de los hijos.

Por último; el muchacho ya curará; los frailes..... en el convento, a seguir sus métodos; y la justicia..... en el Juzgado:

¡Y viva la gente de orden!

**

Pequeñeces del régimen burgués.

Lo son: El que un padre enajene un hijo, en Felanitx.

Unos achacan la decisión del tal padre a que su hijo es víctima de mala madrastra; otros, a que el muchacho es un perverso, y con las mismas, al encargarse de él un extraño, probablemente, el muchacho llegará a ser un hombre honrado.

Así piensa el padre, que es un religioso furibundo.

No dudemos un apice en que llegará a ser hombre, pero eso de honrado..... es muy elástico.

Mire si lo es: mientras que para los ateos, como nosotros, consiste la educación en no explotar a sus semejantes, para los religiosos, como el dicho padre, extriva en ser un esclavo del amo religioso.

¿Que tal? ¿Saldrá bien educado el muchacho bajo la dirección del católico explotador que le ha comprado?

¡Veremos! dijo el ciego: pues tanto el padre como la madastra, católicos son también, y, sin embargo, abandonan al hijo.

¡Cuánta farsa! Señor, ¡cuánta farsa!

**

Con motivo de indicar el Ministro de Instrucción pública, en el Parlamento, que la enseñanza debe ser neutra... el periódico carlista, de la localidad, «El Correo de Mallorca» ha movido una de las de San Quintín.

Nada menos dice el diario neo que si suprimen el catecismo de la Escuela son capaces de ir a la guerra civil.

La cosa parece no tener malicia, pero, ya que la tiene.

Por lo visto, por quitar asignatura tan sutil de los colegios y escuelas oficiales, nos van a meter en un tinglado, como es el de la guerra entre padres y hermanos.

¡Pero hombre! ¿No les dará miedo a los católicos hablar de la guerra?

¡Tendrán lacha para mencionar la guerra por cosa tan baladí los que a cada momento hablan de la inducción al crimen!

¡Esto sí que es inducir al crimen, y más que al crimen atreverse a inducir a los ciudadanos a que maten a sus hermanos para que les defiendan los garbanzos:

Pero... me parece que están verdes.

En defensa de Iglesias

EL MITIN

En el número anterior dimos cuenta del mitin celebrado en Lux-Edén para responder a los agravios lanzados por los enemigos de la clase trabajadora a nuestro honrado compañero Pablo Iglesias.

Aunque los monárquicos han puesto en juego toda clase de artimañas para presentar al incansable batallador como al criminal más aterrador ante los ojos del pueblo, de poco les ha servido. Todos sus sofismas han caído en el vacío; las palabras huera de los pollos conservadores fueron sepultadas en el panteón de las calumnias. Ellos mismos fueron los enterradores. Así lo demuestra el acto celebrado en Lux-Edén, del cual copiamos a continuación lo de más interés para conocimiento de nuestros lectores.

A las diez y media de la mañana ocupó la presidencia Largo Caballero, actuando de secretarios Torrent y Núñez de Arenas.

Largo Caballero comenzó diciendo que un acto criminal, ejecutado por un loco, dió fin a la vida de Canalejas; y los elementos monárquicos y reaccionarios, en vez de estudiar las enseñanzas que del caso pudieran derivarse, han hecho una campaña en pro de la monarquía, apelando a todos los medios. Emplear la infamia y la calumnia contra el Partido Socialista y ésta especialmente contra Pablo Iglesias. No obstante esto, el partido quiso que pasaran unos días, y cuando se serenaran un poco los espíritus demostrar con razones, no con infamias y calumnias, que somos enemigos del atentado personal.

«Lo que ocurrió fué—seguida diciendo Largo Caballero—que cuando la información pública en el Congreso contra el proyecto de ley de represión del terrorismo acudió a informar nuestro compañero Iglesias, y allí dijo, con toda la sinceridad que pone en sus palabras, que si por medio de una ley se ponía a los trabajadores fuera de la legalidad, éstos, para defender las libertades que tantos afanes les había costado conquistar, no tendrían más remedio que proceder fuera de la legalidad.

«Igualmente se le ha dado una interpretación caprichosa a unas palabras pronunciadas por Iglesias en el Parlamento con motivo de la discusión del mensaje de la Corona, pues se da el caso de periódicos que hoy injurian a Iglesias aplaudieron su discurso de

aquella época en el Parlamento, diciendo alguno de ellos que era hora de que en las Cortes entrase la voz de la verdad.

«Por eso—prosiguió—todo cuanto se diga contra Iglesias es completamente falso, y hay que decirlo muy alto. Lo que ocurre es que la monarquía tiene miedo, y como ha entendido que con la Conjunción republicano-socialista le queda menos tiempo de dominio, por eso han hecho arma política, como gentes innobles, de la campaña difamadora que realizan, campaña que es ficticia, pues para demostrar la razón del por qué hablaron algunos oradores el domingo anterior en el teatro de la Gran Vía basta recordar que uno de ellos (el hombre del Sr. Senra lo pronuncian los oyentes, y es comentado como se merece) tiene odio a Iglesias porque siendo éste concejal del Ayuntamiento de Madrid en época del Sr. Senra, descubrió aquél algunos chanchullos, entre los que andaba mezclado el que en el Concejo defendía los intereses de los patronos panaderos.»

Terminó diciendo que los que arman el brazo de los que atentan contra la vida de los políticos son los culpables de los martirios de Montjuich, son los que en Palma de Mallorca organizan manifestaciones en las que se dan vivas a Maura y a la Monarquía y mueras a Pablo Iglesias, y porque los socialistas contestaron dando vivas a Iglesias fueron abofeteados y encarcelados.

García Cortés fué el último en hacer uso de la palabra.

Al presentarse en la tribuna, una voz gritó: «¡Vivan los concejales honrados!»

«Celebramos este acto—empezó—bien a disgusto del Partido Socialista y sólo obligados por las villanas acusaciones de los reaccionarios. Frente al triste suceso que privó de la vida a don José Canalejas, nosotros no teníamos nada que decir; nos limitábamos a sentirlo sinceramente, porque no creíamos al señor Canalejas acreedor al fin que ha tenido y porque nos duele que España siga figurando entre los países del atentado personal.

«Y se produce un fenómeno extraño. Los que más gritan, los que furiosamente enaltecen la memoria del difunto, no son sus amigos del alma; son los que le combatieron en vida con procedimientos más canalleros; son los que le habían matado moral y políticamente, pues esas gentes de las derechas son las que impidieron que Canalejas pudiera cumplir desde el Poder los compromisos que contrajo con el país.

«Yo invito—dijo—a todos a que cotejen el lenguaje de este mitin con el de los llamados jóvenes que hablaron en el teatro de la Gran Vía el domingo pasado. El nuestro es mesurado y razonador; el de ellos, insultante y lleno de estridencias. ¡Qué contraste! Como argumentos emplearon los insultos.

«Los que no pensamos como ellos somos sinvergüenzas y granujas y cobardes. ¡Y hubo periódico que dijo que por boca de aquellos señores había hablado la juventud intelectual española! ¡Pobre juventud y pobre España, si tal afirmación fuera exacta!

«Suponed que nosotros, hombres modestos y poco cultos, siguiéramos el camino de esos «intelectuales». Nues-

tro mitin sería otra serie de insultos. Y suponed que de las palabras pasáramos a las obras. ¿Verdad que se produciría un espectáculo impropio de un pueblo civilizado? ¿Es acaso esto lo que pretenden esos señores militantes de los partidos que gobiernan?

«Con calma, con la calma del que habla asistido por la verdad e inspirado en la fe en el triunfo, debemos decir a los que así se expresan que están haciendo un juego muy peligroso; que van por derroteros que pueden ocasionar víctimas innecesarias en uno y otro bando y que comprometen la vida de la nacionalidad.

«Hay que declararlo. Los titulados hombres de orden han perdido la cabeza. ¿Cómo, si la tuvieran en su sitio, iban a inducir a que atentaran contra la vida de Pablo Iglesias?

«Se han dado cuenta de lo que ocurriría si sus predicaciones produjeran efecto?

«Iglesias independientemente de sus méritos personales, es el representante de un movimiento social verdad. El encarna el ideal de los proletarios españoles. Si Iglesias cayera por virtud de sus predicaciones, habría venganzas; su vida costaría otras vidas.

«A Iglesias puede matarle una bala en una barricada; pero no puede morir traidoramente asesinado, sin que se produzcan represalias. Al hablar así me limito casi a consignar un hecho; más bien a hacer una advertencia que conviene a todos tener presente.

«Pero habría de no ocurrir esto, ¿y qué ganarían los inductores de la muerte de Iglesias?

«Y si Iglesias fuese así muerto, ¿creen que por eso acabaría el movimiento? Están engañados, porque, como el Cid, después de muerto ganaría batallas.

La Carta de Vera

A seguida el compañero Torrent da lectura a una carta que había escrito el doctor Jaime Vera, en previsión de que su mal estado de salud le impidiera concurrir al mitin.

Dice así el documento:

«Compañero presidente del «meeting» de Lux Edén.

Contrariadísimo por no serme posible hacer acto de presencia, os envío la seguridad de mi adhesión más firme al que celebráis en honor de nuestro Iglesias, y que hubiera sido honra para mí presidir.

Estoy con vosotros todo entero, cabeza y corazón.

Este acto es de estricta justicia, de alta moralidad política, y podría decirse también que es de elemental decencia política. El aplauso conquistado por Iglesias en sus campañas, la gloria, aureola de su nombre, que, no lo dude nadie, aumentará y brillantará la Historia es suya, es de su propia pertenencia.

Pero llega un momento ingrato, desafortunado. Las censuras, los ataques violentos, las acusaciones que quieren ser infamantes, las amenazas de agresión lueven sobre su honrada cabeza, y entonces nosotros nos reunimos en torno suyo para reclamar la parte que nos corresponde, y asumir la responsabilidad de cuanto Iglesias profesa, de cuanto dice y de cuanto hace, porque sus ideas están en nuestro pensamien-

to, sus sentimientos son los nuestros y sus actos políticos son parte brillantísima de nuestra acción común.

No damos a esas manifestaciones el carácter de defensa, porque esto significaría que encontrábamos en las acusaciones algo de racional; y, al contrario, son de una absurdidad absoluta.

Enaltecer a Iglesias, enaltecer a un hombre y a su obra, y hacer patente nuestra solidaridad con él, tal es el hombre y sus cualidades y sus excelencias, no es acto de idolatría personal, infamante culto de los personalismos.

Iglesias nada puede darnos: mercedes, oro o cosa que lo valga. Nos ha dado de antemano su afecto y su colaboración fecunda en pro del ideal.

Treinta y ocho años hace que conozco a Iglesias. Muchos años de trato íntimo y constante. Tengo motivos para conocerlo.

Y si ahora no lo hago, por no prolongar esta nota, yo procuraré confirmar lo que tantos saben. Vosotros habréis dicho o diréis cualidades positivas sobresalientes en Iglesias. Yo os diré de las negativas:

Iglesias no es un fanático, ni exclusivista, o particularista ni un terrorista, ni idealista, ni de los del espíritu jurídico, ni sociólogo ni sabio.

Y de todas estas cualidades negativas, y por ellas mismas, resulta un magnífico hombre de acción y de predicación y de acción, un artista de la política, un político de primer orden, en el cual destaca la suprema cualidad del acierto.

Su campaña Parlamentaria no será superada jamás. Y la organización de la clase trabajadora está ahí para testificar de la serie inacabable de sus aciertos.

Dos palabras para terminar:

No extrañe a nadie nuestro cariño y nuestros sentimientos de admiración para mi viejo camarada Iglesias, el infatigable. Iglesias es nuestro órgano, Iglesias es nuestra lengua, Iglesias es parte nuestra carne, de nuestra sangre; Iglesias es un pedazo del inmenso corazón que hemos formado fundiendo en uno los corazones de todos.—*Jaime Vera.*

Final

Terminada la lectura de las admirables cuartillas del doctor Vera, el público le tributa una merecida y entusiasta ovación.

Queda terminado el acto, entre los aplausos y aclamaciones del público, que prorrumpen en ensordecedores vivas a Iglesias, al partido socialista y a La Internacional.

Las adhesiones

Es imposible dar cuenta de todas las adhesiones recibidas. Ocuparían varias columnas de nuestro periódico. Sólo anotaremos los más importantes. Entre éstas se hallan las de la Federación Nacional de Ferroviarios, con más de 80.000 federados; la del Sindicato minero asturiano, con más de 20.000 asociados; Federaciones locales de Burgos; Linares y Ferrol, representando a más de 10.000; Federaciones regionales socialistas de Cataluña y Valencia; Federaciones nacionales de albañiles, obreros en madera, peones y dependientes de comercio; Asociación nacional de maestros de primera enseñanza; Sindicato de ferroviarios de M. C. P. de

ferrocarril de Tajuña; Ateneo sindicalista; Comité de Conjunción de los Cuatro Caminos y Juventud radical conjuncionista del mismo barrio; Juventud republicana del segundo distrito de Barcelona; Federación Nacional de Juventudes socialistas, con más de 3.000 afiliados; los periódicos «Vida Socialista», de Madrid; «Justicia Social», de Reus; «Vida Nueva»; de Mataró «La Verdad» de Azuaga; «Obrero Gráfico» y Escuela Nacional» de Madrid.

También se ha adherido, asistiendo la mayor parte de sus profesores, la Escuela Nueva, importante Sociedad de cultura socialista de Madrid.

Además han enviado su adhesión trecientas Agrupaciones socialistas de España y la mayor parte de entidades obreras.

En resumen, hacen un total de 1.000 colectividades aproximadamente, como de 400.000 asociados.

Por los metalúrgicos

Atendiendo las indicaciones de Largo Caballero, el público que ha asistido al mitin, al abandonar el local, ha ido depositando en bandejas colocadas al efecto cantidades en metálico, recaudándose una importante suma y demostrándose una vez más la solidaridad de los trabajadores.

Dos detenidos

Durante el mitin, un perturbado o un alcohólico pronunció frases incoherentes, entre las que parece ser figurada una alusiva a la anarquía.

Este pobre hombre, al terminar el acto, fué detenido, haciendo lo mismo con un anciano que a su lado se hallaba, sin duda deseosa la Policía de justificar su presencia.

Creemos—tal es la arbitrariedad cometida—que estos dos sujetos hayan sido puestos en libertad; pero no podemos dar noticia exacta porque en los centros policíacos, respondiendo, sin duda, a una orden superior, se han negado a facilitarnos datos precisos.

¡Como si las torpezas y demasías cometidas por la Policía se fueran a borrar ocultándonos las noticias!

De todas formas, conste que la Policía ha cometido una de las arbitrariedades a que nos tiene acostumbrados justificándose, de paso, la presencia del policía Dimingo en la Comisaría de Chamberí.

Rápida

«Ganarás el pan con el sudor de tu frente». Palabras santas, terrible castigo impuesto por el que todo lo puede, y no ha querido, supongámoslo así, que este soberano y celestial mandato, lo acatasen todos los descendientes del buen Adán. Trabaja, niño; trabaja con exceso, transportando materiales cuyo peso es superior a tus débiles fuerzas. Trabaja, y ahoga todo grito de dolor, de rebeldía; no chilles, al contrario, canta, que, por fiel cumplidor del divino mandato gozarás, no en esta corta y miserable vida, que maldita la falta que te hace, sino en la otra, de paz y descanso eterno.

Por algo tienes el gran privilegio del alma; es necesario un aperitivo, un sustitutivo para ser más apetecible la dicha celestial. Mira, los animales, los probecitos carecen del privilegio del alma; serán, no más que polvo con el tiempo;

por eso es preciso cuidarlos, tener las sumas complacencias, fundar sociedades protectoras de los mismos, que hagan por que disfruten bucnamente su corta y única égira terrenal, y....

Pero, basta ya ¿Quién es el memo que ha de comparar al hombre, sér dotado de alma, de razón, de paso en esta vida, insuficiente para su gran privilegio, con un animal cuya vida es tan sólo la presente?

LUIS ESCURDIA

EL LAGO ROJO

Cuento que será historia

No se bién de fijo si sólo es un cuento más, si mi cerebro no funciona mal, recuerdo que un hombre de tiempos antiguos, con fines benignos, fundó el capital.

En unos pedazos de algunos metales llamados moneda se impuso un valor para que sirviera, como equivalente, de medida o tasa para el productor.

Pero el muy ladino, que pasaba el tiempo gozando en orgías y sin producir, calzó una corona diciendo a las gentes que él solo debía mandar y regir.

Surgieron protestas, de forma distintas, ya contra el tirano o a su proceder y él, para acallarlas, fundó jerarquías que daban patente de holgar y comer.

Pero esta medida no fué suficiente; abierto el camino de insana ambición, se alzaron más tronos, con nuevas prebendas, que a muerte se odiaban por cuenta y razón.

Y al ver el tirano que los más astutos coronas calzaban sin su voluntad, él, ciego al ejemplo que a los otros daba, fundó el lago rojo con suma maldad.

Y dijo en edicto: «Yo, dueño del mundo con armas mortales haré sucumbir en lago de sangre, por mis privilegios, a los que no quieran mis leyes cumplir.

Y el lago de sangre cuanto más crecía la ambición maldita se extendía más. Y el pueblo, ignorante, después del trabajo daba a sus señores su vida y su paz.

Llegaron momentos en que, el adelanto de las cosas todas, creó un desnivel el cual fué la cuna de nuevas ideas que el lago acrecieron de un modo cruel.

Si el lago aumentaba, la lucha por formas en lucha de clases por fin acabó.

Y al pedir los pueblos, justicia y lo suyo, la base tirana, con rábía, tembló.

Los verdugos todos que entre si se odiaban por sus ambiciones, llegaron a unir, y en bloques gigantes de leyes y aceros cerraron el paso del gran Porvenir.

Raudales de sangre de pueblos conscientes nutrian el lago siempre más voráz. Y cuanto más sangre perdían los pueblos, su fuerza crecía cada día más.

¡Por fin llegó el día que a una sacudida de todo el trabajo contra el Capital con éste y con todas sus derivaciones cegaron el lago y ahogaron el mall

Rodaron coronas entre las cadenas y los privilegios, con rudo fragor. Y, desde aquel día, reinaron el mundo justicia, trabajo, la paz y el amor.

J. ARMENGOL Y SEBASTIÁ

La exportación de naranja

Nos encontramos en la época que la exportación de naranjas ha empezado ya, cuyo dorado fruto deja sus beneficios a España por dos o tres veces, pues españoles son la mayoría de los que en Francia y Alemania las venden al por menor.

Estos comerciantes españoles de naranjas y otros frutos que se hallan en Alemania, trabajan todos con el mismo fin, que es: Enriquecerse a toda costa. Pero como los beneficios obtenidos con la mercancía no son tan grandes como ellos desearían, apelan a todos los medios para lograr su intento y en general a la explotación de los trabajadores.

Los dependientes necesarios, los buscan también españoles, porque estos se dejan explotar tan fácilmente que hacen y creen todo lo que el patrono dice, sin que ninguno de ellos reflexione los grandes beneficios que al año reporta, la explotación de que son víctimas.

Los explotadores, para mejor lograr su intento, usan una estratagemas que conviene sea conocida de todo el mundo. Dicen a sus dependientes, que si trabajan mucho y ahorran algún dinero, al cabo de unos cuantos años les abrirán un comercio para ellos, y con sólo eso ya queda puesta una venda en los ojos de los obreros que les impide el ver lo que estas palabras significan.

Pero como no puede durar siempre la ignorancia de tales cosas, me he propuesto explicar el significado de las antedichas palabras, para que los trabajadores comprendan el alcance de las mismas y procuren atajar el mal ahora que todavía hay tiempo.

Con la risueña esperanza de llegar a ser amos con la ayuda de los suyos, trabajan los obreros desde las 6 de la mañana hasta media noche, (no cada día, pero la mayoría de ellos) resultando así que con un día hacen estos obreros dos jornadas completas; nueve horas de trabajo por las que el amo no paga nada, cuando debería pagarlas a doble precio por ser extraordinarias. Si consideramos que un obrero trabaja tres años en una misma casa con estas condiciones, y calculando que la mitad de ese tiempo ha tenido que trabajar de noche tendremos, que el obrero ha trabajado 18 meses de gratis, que a razón de 45 marcos al mes, hacen un total de 810 marcos, cuya cantidad ha pasado toda a ser propiedad del amo, cuando

a quien justamente pertenece es al obrero. Luego los domingos, en vez de salir a paseo se quedan en casa a trabajar y así ahorran más y los beneficios del amo son mayores también.

Por si no bastase tan enorme explotación, hay que añadir lo referente al salario. Estos obreros comen y viven en casa de los amos, no cobran nunca y la mayoría de ellos ignoran cual es su salario, pues existe la costumbre de trabajar siempre sin tener nunca dinero, y al necesitar algo de ropa, zapatos, etc. piden el dinero al amo y se apuntan todos los gastos hasta que el obrero se marcha de la casa y entonces se suman todos sus gastos, deduciéndolos de lo que le pertenece como retribución, y si es uno de los que no saben lo que gana, es retribuido con la cantidad que se le antoja al amo, no pudiendo el obrero reclamar nada más de lo que se le ofrese y ha de conformarse con el saldo que resulta a su favor, cuando algo le queda para él, pues hay ocasiones que el saldo es a favor del amo.

Todo esto a los que les cabe la suerte de arreglar las cuentas, pues si antes de llegar ese momento, el comercio empeore tanto que obligue al dueño a declarar quiebra, luego se quedan los obreros como el gallo de Moron, sin cobrar nada de lo que pudieran haber ahorrado durante su trabajo, habiendo ya sucedido varias veces, siendo muy triste que despues de unos cuantos años de ser explotado domingos y días laborables, cuando uno piensa tener unos centenares de marcos ahorrados, encontrarse de esta manera, sin cobrar ni un maravediz de lo que muy justamente le pertenece.

Tamaño explotación y esclavitud, la han soportado estos obreros muchísimo tiempo y sin protesta alguna, y seguirán todavía sufriendo algún tiempo, no muy largo, pues tales injusticias no pueden siempre durar, sabiendo ya que varios compañeros han demostrado su disconformidad con semejante situación, pudiendo asegurar que a estos seguirán otros, y el fuego que ahora empieza se convertirá pronto en una gran llama que consumirá todo lo viejo, efectuando una transformación radical en beneficio de los obreros todos, a pesar de lo que hagan los patronos para impedirlo.

Claro que esos obreros, para alcanzar lo que de derecho les pertenece, es necesario estén todos unidos, pero sí pueden lograr fácilmente sin organización lo que las leyes del país y la civilización les concede, que hasta de eso no disfrutaban tan esclavos y explotados son. Por lo tanto urge que todos los que en Alemania se hallen, pidan a sus amos:

1.º Ser dueños de salir todos los domingos, con la libertad de retirarse a la hora que quieran.

2.º Cobrar mensualmente, en marcos y no francos guardando los obreros su dinero, en vez de hacerlo los amos.

Y 3.º No trabajar de noche, excepto cuando la mercancía lo exija, y aun así ser retribuidos por el exceso.

Para lograr esto, no hace falta una fuerte organización como he dicho; basta solamente que todos los dependientes de una misma casa estén bien unidos, haciendo la petición mancomunadamente y los amos accederán forzosamente, porque las leyes del país

ampanan a los obreros sobre dichos extremos, y si esos pidieran justicia serían atendidos, pues en Alemania las leyes se cumplen estrictamente.

Compañeros, todos los que estáis en Alemania, meditaad sobre esto.

BLAS SARROBISA.

Bamberg y Noviembre 1912.

DESPUES DE LA HUELGA

MI viaje a París

II

(Continuación)

Cambiadas las primeras impresiones y ratificada la forma en que se debían practicar los trabajos, nos acompañaron después á Villa-Mimosa en Bosi Colombes donde íbamos todos á cenar y dormir.

Es á decir, en el boulevard des Batignolles estaba la tienda ó despacho con algunos operarios, mallorquines también; y los otros en Villa-Mimosa donde nos reunimos todos por la noche para cenar y descansar.

El chalet de Villa-Mimosa está situado a varios kilómetros de París y venía á ser el Cuartel general de la mesnada.

Este trayecto lo recorrían diariamente en automovil por medio de un abonnement para 14 viajes que valía un franco, todos los que debían a primeras horas de la mañana debían trasladarse a París y regresar por la noche á Bois Colombes donde teníamos los dormitorios.

Los que quedábamos en Villa-Mimosa ya no nos movíamos en todo el día de aquel alojamiento donde teníamos sitio para el trabajo; y, a los demás, desde este punto se les evitaba al mediodía el condimento o lo que fuera.

Poco amigo de censurar faltas ajenas, cuando estas no trascienden a tercero, nada diré de lo que al primer momento me pareció aquella incomparable factoría.

¡Lástima grande que los que pueden, no traten de evitar tan inicua explotación!

Al vernos entrar los demás compañeros, pronunciaron estas sentenciosas palabras. ¡Pres desgraciados más al redil bacteriológico!

¡Que alcázar para alojar a más de veinte personas! ¡Qué elementos de higiene reunidos!

Una sola jofaina para lavarse, sin una lobatta para enjuagarse.

En una cama dormíamos tres, y como yo era el más favorecido de talla, al estirar un poco las piernas, echaba fuera de sitio, como bolas de billar que salta las tablas, al que se arrebujaba a los pies de sus dos huéspedes.

Para evitar aquel desaguisado, convenimos que el que dormía a los pies se colocara en mi sitio, y yo fuera a ocupar el que quedaba vacante.

Titiritábamos de frío, mal cubiertos con una sencilla manta estival de algodón, más propio para los países tropicales que para aquellos helados lugares de allende los Pirineos.

Nunca creí que llegara a tener por excelente la carne de caballo que de tanto en tanto, en diminutas porciones se nos regalaba para que no sufrieramos indigestiones.

¡Sopas mallorquinas! ¡Pan con aceite cuantas veces las suspiré!

No teníamos cocinera, y si solo un pinche de cocina, un pobre diablo que en la misma olla de que se servía para condimentar al único, especial y exclusivo guiso de todos los días, hervía también los calcetines y la ropa sucia del más desaprensivo.

Como las sábanas no cambiaban a no ser por estaciones, escusado es decir como pasaríamos la noche, pues toda clase de parásitos tenían fácil y cómodo alojamiento con nuestras enclenques personalidades.

Los días no tenían término, pero las noches eran una continuada sesión de Cine en que cada cual era un protagonista de Toribio.

¡Ay Paul, Paul si te oyes llamar Vicente en tierra mallorquina! De pensarlo aun tengo escalofrío.

No os asustéis compañeros que, lo que os relato, está aun muy distante de la realidad.

No recuerdo haber llorado nunca, a no ser cuando era niño, pero creedme, tal como me veis, muchas veces en la quietud de la noche derramé abundantes lágrimas, suspirando por los míos por mi pobre hogar, al que creí no volver á ver jamás.

No creáis, no, que fuera la causa de mi aflicción solamente la añoranza de mi patria, no; eran las penalidades, las condiciones en que prestaba mi trabajo y la manera como éramos tratados. Diréis vosotros, ¿Como no escapabais?

¡Ay compañeros! Sin saber á donde dirigirnos, sin una peseta, extenuados de frío y privaciones, sin conocidos ni quien nos entendiera, y después que no salíamos como no fuera acompañados siempre del Capataz; sin roce, sin relaciones.

¿Como resolverse?

Estábamos idiotizados. Habíamos renunciado forzosamente al derecho de hombres para convertirnos en párias.

Muchos de ellos habían sido cazados en Inca, en Alaró, en Manacor de una manera especial.

Las redes que se nos habían tendido eran finísimas. Las promesas para el porvenir eran halagueñas.

Contrata por dos años. Viaje de ida, adelantado; sueldo 100 pesetas mensuales, comida, ropa limpia y alojamiento desentes conforme a nuestro estado,

La ilusión de ver París con todas sus grandezas. Tener ocasión de conocer los grandes inventos y medios soñados para respirar una atmósfera de cultura con el trato, sino continuo, al menos por intervalos con los hombres intelectuales y regresar a su país, modificado uno, saturado del ambiente bienhechor del verdadero progreso y por añadidura regresar en compañía de algunos pillares de francos con que alegrar a los suyos después de ausencia tan prolongada, no deja de ser tentador.

Encontrarse al poco tiempo de empezado el martiroloquio con que todo aquello es una inicua explotación, vivir poco menos que como las bestias y todas aquellas promesas y ofrecimientos y pactos solemnes convertirse en espantosa realidad de miserias y tristezas; y aquellas esperanzas de porvenir desaparecer con visiones de fantasma y encontrarse sin saber á quien exigir responsabilidades porque todo aquello es un mito, es un engaño monstruoso, urdido en la sombra, en el desquiciamiento, en la informalidad. y su personalidad civil á quien reclamar faltos de apoyo sin poder concretar documentalmente los cargos contra quien tiene en el mundo diferentes

personalidades, porque no ha habido uno que haya tenido suficiente entereza y hombría de hacer salir del escotillón a quien conociendo las leyes forma de ellas un urdimbre una telaraña que el extranjero no sabe descifrar envuelto siempre en la emboscada que se le tiene preparada.

VICENTE PAUL.

(Continuará)

Calendario del obrero para 1913

Dentro de pocos días se pondrá a la venta este librito, cuya acogida es mejor cada año, siendo su precio el de 15 céntimos ejemplar.

Aparte de excelentes trabajos literarios, poesías selectas, el calendario civil y demás secciones, este año publica completa la «legislación de huelgas y la de Asociaciones», con todos los formularios que el ejercicio de estas leyes requieren.

Será en tanto o en mayor grado que en años anteriores un libro que se guarda en la cartera porque es útil siempre, y útil a todos, y pensamos que la acogida que ha de dispensársele no desmerecerá de la de años anteriores.

Los que deseen adquirir el mencionado librito, pueden dirigirse al compañero Administrador de este semanario Agustín Roca.

Unión Tipográfica Balear

Esta entidad celebrará junta de Comité el próximo lunes día 9 del corriente á las 6 y media de la noche para la buena marcha de la Sociedad.

La Emancipación

SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS VARIOS

Esta entidad convoca a todos sus asociados a junta general ordinaria que tendrá lugar el próximo jueves, día 12, á las 8 de la noche.

INTERESANTE

Este periódico se halla en venta en los kioscos de la Plaza de Cort y en el del paseo del Borne, frente al jardín de la gloria.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Sindicato, 124, 1.º—Palma

Comestibles de todas clases y de las mejores calidades.—Aceites de Oliva.—Harinas corrientes y para empanadas.—Arroces.—Legumbres.—Sopas catalanas.—Mantecas.—Embutidos. Sobrasada mallorquina. Butifarra, Longaniza, todo elaborado en casa.—Otros muchos artículos.

Sección especial en artículos de Mercería y Géneros de punto

EL BARATO TEJIDOS Y MERCERÍA

Cordá, 6 (Sta. Catalina)—PALMA

Listas de todas clases del país y extranjero.—Ropa blanca

Medias, Calcetines, y toda clase de géneros de punto, Pañuelos de seda, Paraguas, y otros artículos.

Este establecimiento vende en combinación con la "Cooperativa Social Obrera."

Obras científicas, sociales, literarias é históricas

A 5 cénts.

El Socialismo es el Nuevo Evangelio, por Emilio Zola.

Los deberes del Soldado, por León Tolstoy.
¡No traicionas hermano!, por un Campesino.

A 10 cénts.

La "Commune",
La Revolución de Barcelona, por José Comaposada.

Contestación á una creyente, por Sebastián Faure.

La Huelga general, por Aristide Briand.
El Ideal Socialista, por M. García Cortés.

A 35 cénts.

De la tierra á la luna, por Julio Verne.
Alrededor de la luna, por Julio Verne.

A 1 peseta tomo.

La Mujer, por A. Bebel, 1 tomo.
La Religión al alcance de todos, por R. H. de Ibarra, 1 tomo.
De frente al ateísmo, por C. Arreat, 1 tomo.

El pasado y el porvenir de la humanidad, por Carlos Darwin, 1 tomo.

Las Víctimas del confesionario, por F. Gicca, 1 tomo.

El origen del hombre, por Haeckel, 1 tomo.

El gran crimen, por Tolstoy, 1 tomo.

Los parásitos de la sociedad, por Vandervelde y Massant, 1 tomo.

Parlamentarismo y Socialismo, por Kausky, 1 tomo.

Calix y Artemio, por Máximo Gorki, 1 tomo.

Teresa Raquin, por Emilio Zola, 1 tomo.

La Ralea, por Emilio Zola, 2 tomos.

La Taberna, por Emilio Zola, 2 tomos.

A 2 pesetas tomo.

La Revolución de Julio en Barcelona, (Su represión, sus víctimas y el proceso de Ferrer), por José Brissa, 1 tomo.

La Revolución de Portugal, 1 tomo.

La Vida el año 2000, por E. Bellami, 1 tomo.

Todas estas obras se hallan de venta en la Administración de este semanario.